

**EVOLUCIÓN DE LA
PRODUCTIVIDAD EN UN
ESCENARIO DE CRISIS
ECONÓMICA:
UN ANÁLISIS DE LAS
ALTERNATIVAS PARA
INCREMENTARLA.**

Trabajo Fin de Grado

• ***Autora: Irene Yebra Serrano***

Julio 2014

Vº Bº Director:

Fdo. Luis Jesús Belmonte Ureña

RESUMEN

Este trabajo consta de dos grandes bloques. El primero comienza con el estudio de la evolución de la productividad, del PIBpc y del empleo en España, es decir, de las variables más importantes a la hora de determinar el crecimiento y la *salud* financiera de un país. En este apartado, se observa que el aumento de la productividad aparente del factor trabajo ha sido impulsada principalmente por la destrucción de empleo, más que por una mejora en el aprovechamiento de los recursos productivos. Se trata de una consecuencia lógica al constatar que disminuyen más rápidamente los recursos empleados (denominador) que la producción generada (numerador). Consecuentemente, se asigna, de manera ficticia, más producción a cada unidad empleada (trabajadores), sin que ello se consecuencia de un incremento en la producción realmente asignable a este trabajador, por el hecho de tener un nivel de cualificación superior, estar más *educado* o tener mayor disponibilidad de medios técnicos a su alcance.

A continuación, se lleva a cabo una comparación de las variables antes mencionadas con la media de la UE [15], así como con Alemania, Francia e Italia. A raíz de estas comparaciones, se observa la evolución que han tenido estas economías durante la crisis económica iniciada en 2008. En concreto, se desprende que todos los países han sufrido una fuerte recesión, a partir de ese año, que queda patente en la fuerte contracción que ha sufrido el PIBpc de todos ellos. Sin embargo, la intensidad con la que estos países han sufrido la crisis dista mucho de las repercusiones que ha tenido en España.

Con el paso de los años la recuperación se ha caracterizado por la falta de homogeneidad. Así, a partir de 2009, la mayoría de los países de la UE[15] comenzaron a recuperarse. En cambio, España presentaba serios síntomas de agotamiento y de estancamiento, pues registraba un débil crecimiento, registrando valores negativos en el año 2013. Ello ha provocado que seamos la economía con el mayor nivel de desempleo de la UE [28].

En esto contexto, en este trabajo de fin de grado se realiza un análisis sectorial de la productividad laboral de España, donde se observan los efectos que ha tenido la crisis sobre los diferentes sectores de actividad y donde corroboramos que el aumento de la productividad ha sido consecuencia del fuerte ajuste del empleo. En este sentido, ha resultado especialmente interesante el aumento de la productividad en el caso del sector industrial y el de servicios.

Seguidamente, procedemos a analizar dos variables que se ven directamente afectadas por la productividad: el coste laboral unitario y la balanza comercial. En este

último caso, se aporta un análisis de la evolución de las exportaciones, con la finalidad de determinar si realmente han aumentado las exportaciones o si, por el contrario, se ha reducido la compra de bienes y servicios.

Después de analizar estas variables podemos afirmar que España es más “competitiva” desde el inicio de la crisis, ya que ha reducido su coste laboral unitario (en gran medida debido al ajuste del empleo) y a aumentado su balanza comercial apoyada en un aumento de las exportaciones. La caída del consumo y de la inversión ha sido en parte soportado por las exportaciones.

A partir de aquí, se accede al segundo bloque de este trabajo donde se analizan las diferentes perspectivas de la evolución de la productividad y del crecimiento en Europa. En concreto, se requiere que la concreción de un modelo de economía social europeo que aúne la competitividad, con los objetivos sociales. Así, puede ser interesante reestructurar la jornada de trabajo en España, a imagen de ciertos países de la Unión Europea, debido a los buenos resultados que arroja de cara al incremento de la productividad. Asimismo, se aporta un análisis de las medidas diseñadas por la OCDE, para España, con la finalidad de incrementar su productividad media y salir de la crisis.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. MARCO CONCEPTUAL.....	7
3. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD.....	10
4. ESPAÑA FRENTE A PAÍSES DE SU ENTORNO.....	12
5. ANALISIS SECTORIAL.....	16
6. OTRAS VARIABLES MACROECONÓMICAS QUE SE VEN AFECTADAS POR LA PRODUCTIVIDAD.....	19
7. ALTERNATIVAS POSIBLES PARA INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD.....	23
8. CONCLUSIONES.....	32
9. BIBLIOGRAFÍA.....	34
9.1. Obras consultadas.....	34
9.2. Webgrafía.....	35

1. INTRODUCCIÓN.

Actualmente, alcanzar unos niveles adecuados de productividad se ha convertido en el centro de atención de todos los gobiernos y no es de extrañar, ya que el crecimiento y bienestar económico de un país descansa en la evolución de su modelo productivo y éste determina el crecimiento de la renta per cápita. Una economía con bajos índices de productividad en periodos largos de tiempo no permite el aumento de salarios ni de competitividad, por lo tanto aumenta la conflictividad social.

Los efectos beneficiosos que provocan las mejoras de la productividad de las economías nacionales los podemos agrupar en:

- Beneficios para los consumidores: Bajada de precios de bienes y servicios unidos a una mejora de la calidad y mayor cantidad de los mismos.
- Beneficios para las empresas: Aumento de la competitividad, mayor utilidad y mayores posibilidades de inversión.
- Beneficios para los trabajadores: Subidas de salarios, mejora de las condiciones de trabajo, mayor estabilidad laboral unido a un mayor sentido de bienestar y desarrollo de habilidades.
- Beneficios para el gobierno: Incremento de las provisiones de servicios sociales unidas a un incremento de la calidad y mejor eficiencia de los programas públicos.
- Beneficios para el país: Mejora del nivel de vida, reducción de los efectos de la inflación, disminución de conflictos sociales y creación de oportunidades de trabajo.

Teniendo todo lo anterior en cuenta, no es de extrañar que nuestra constitución de 1978 aunque de forma totalmente premonitoria (Moret, 2012), incluyó en el artículo 38 una obligación de los poderes públicos de salvaguardar la productividad de nuestra economía. Hay que resaltar la ubicación del artículo 38 en la sección 2ª del capítulo II de Título 1 convirtiendo la productividad en un derecho fundamental, dotándola de un nivel altísimo de garantías y salvaguardas.

En un escenario de crisis como el que vivimos rodeados de destrucción de empleo, recesión y austeridad es de vital importancia para ayudar a la recuperación de nuestro país centrarnos en aquellas variables que crean empleo, hacen crecer la producción y la renta per cápita.

Incluso durante la etapa de expansión anterior a la crisis, el crecimiento de la

productividad en España fue muy débil si lo comparamos con otros países desarrollados. Una de las dificultades a las que se enfrenta España para salir de la crisis es precisamente este problema de productividad.

Paradójicamente, desde el inicio de la crisis económica la productividad aparente del factor trabajo ha aumentado en España, al contrario que en el resto de países de la Unión Europea, aunque queda ensombrecido por la fuerte destrucción de empleo y una tasa de paro sin precedentes. Nos encontramos ante uno de los indicios más preocupantes de la estabilidad de la economía española y sobre las perspectivas de crecimiento.

Éstas son las razones que me llevan a interesarme por la evolución de la productividad en nuestro país y los factores que intervienen en su crecimiento.

Comenzaremos el estudio con un análisis teórico de la productividad, identificando los factores que intervienen en su crecimiento a través de estudios empíricos ya disponibles.

A continuación, examinaremos la evolución de la productividad laboral, PIBpc y Empleo en España en los últimos 15 años, analizando estas variables como determinantes del crecimiento de un país y las compararemos con las de Alemania, Francia e Italia y la UE de los 15.

La razón de elegir estos países ha sido:

- Alemania, porque es considerado el principal representante de la zona euro, no se ha visto afectada directamente por la actual crisis, aunque si de forma indirecta por sus países vecinos. Una peculiaridad de este país es que su nivel de empleo ha ascendido desde que comenzó la crisis.
- Francia ya que la financiación de la deuda pública de Francia ha sido más difícil desde que comenzó la crisis y ha tenido que afrontar problemas de desempleo, pero no tan graves como los de España.
- Italia, comparte los problemas de financiación pública con España, pero en el caso de Italia comenzaron antes de la crisis, comparte también problemas de desempleo, aunque en el caso de España son más graves.

Seguidamente, procederemos a hacer un análisis sectorial de la productividad para determinar que sectores han sido base de nuestro crecimiento y soporte del modelo productivo, tratar de dar explicación al crecimiento lento y estático de la productividad y analizar la redistribución hacia otros sectores que se produjo tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria.

Para ajustarnos al nuevo entorno económico y restaurar el equilibrio se debe

consolidar un modelo de crecimiento basado en la productividad, debemos producir más y mejores bienes y servicios de manera más productiva.

Buscamos respuesta a cuestiones como: ¿Cuál ha sido el comportamiento reciente de la productividad en nuestro país? ¿Qué sectores son base del modelo productivo español? ¿Qué medidas debemos adoptar para incrementar la productividad?

2. MARCO CONCEPTUAL.

La R.A.E. define **la productividad** como “la relación entre lo producido y los medios empleados, tales como mano de obra, materiales, energía, etc.” Sin embargo, no existe una única medición de la productividad, existen numerosos indicadores entre los que debemos de elegir dependiendo del objeto de estudio y de los datos estadísticos disponibles.

Los factores que influyen en la productividad son:

- El capital físico, inversión.
- El capital humano relacionado con el nivel de formación, educación y experiencia.
- Los recursos naturales de que dispone el sistema productivo.
- La tecnología, como medio para mejorar el rendimiento.

Las definiciones de productividad son varias y pueden ser clasificadas en dos grupos; productividad analizada poniendo en relación un solo factor productivo, como puede ser el factor trabajo, con la producción o bien, poniendo en relación un conjunto de factores, como pueden ser el capital humano, tecnológico, con la producción.

Los indicadores más habituales revisando la literatura económica son: productividad aparente del factor trabajo (PAT) y productividad total de los factores (PTF).

La productividad aparente del trabajo (PAT) es un indicador que resulta de dividir el valor añadido bruto (VAB) por las horas trabajadas, es un indicador fácilmente interpretable. Basándonos en los datos obtenidos del SEC para el análisis de la productividad, la variable “horas trabajadas es la más adecuada a la hora de representar el insumo del factor trabajo”.

Este indicador no permite identificar la aportación concreta de cada factor a la producción total, si no que, mide la influencia congregada de todos los factores

productivos, la tecnología disponible, la organización empresarial y la eficiencia. El concepto teórico supone que el factor trabajo es homogéneo.

$$PAT = VAB/L$$

Donde VAB se refiere al valor agregado bruto a precios básicos y L a las horas trabajadas.

La productividad total de los factores (PTF) la literatura ha desarrollado este concepto para tratar de identificar la contribución tanto del factor trabajo como del factor capital a la productividad total. La PTF recoge el conjunto de factores que fijan el avance técnico, entre los que podemos encontrar la calidad del capital humano, capital tecnológico, el entorno macroeconómico, el tamaño de las empresas, resumiendo, todo lo que influye en el crecimiento económico.

El indicador más utilizado para cualquier estudio de productividad es la productividad aparente del factor trabajo.

Si descomponemos el **Producto Interior Bruto per cápita (PIBpc)** queda patente la importancia de la productividad del trabajo como factor que impulsa el crecimiento económico.

$$PIB = PIB/Población = PIB/Empleados * Empleados/Población = PAT * Empleo pc$$

Queda patente que es necesario un aumento de la PAT (relación entre lo producido y el factor trabajo) y del empleo per cápita (porcentaje de población que realiza actividades productivas) para impulsar el crecimiento económico.

Otra forma de descomponer el PIBpc para observar la relación que tiene con la PAT es:

$$PIBpc = PIB/H * H/L * I/PA * PA/pob$$

Donde PIB/H es la productividad por hora trabajada, H/L el número medio de horas trabajadas por empleado I/PA es la tasa de ocupación y PA/Pobl el peso de la población activa en la población total.

Para explicar el crecimiento económico de un país el crecimiento de la productividad del trabajo se configura como variable clave.

El término productividad y competitividad con frecuencia aparecen ligados, sin embargo debemos diferenciarlos. Es conveniente estudiar que entendemos por competitividad antes de embarcarnos en un estudio en profundidad de la productividad.

La competitividad es la capacidad que tiene un país, región o empresa de obtener rentabilidad en el mercado en relación a sus competidores. Al igual que con la PAT cuando aumenta de forma sostenida, aumenta el nivel de vida ya que esto se puede traducir en un incremento del empleo y de los niveles de ingresos.

Tradicionalmente se ha considerado una propiedad del comportamiento económico de las empresas, por su relación con la rivalidad en el logro de rentabilidad, pero cada vez más el término competitividad internacional está más extendido.

Si queremos aumentar la competitividad debemos centrarnos en obtener ventajas sobre nuestro competidores, para ser más productivos. Estas ventajas las podemos dividir en ventajas comparativas y ventajas competitivas. Las primeras (ventajas comparativas) las podemos definir como la posibilidad de obtener con menor coste los factores de producción como pueden ser energía, mano de obra. Las segundas (ventajas competitivas) se basan en las tecnologías de producción, en las capacidades y conocimientos humanos, estas ventajas se crean mediante la inversión.

La competitividad internacional se refiere al análisis de la competitividad económica entre países, a la capacidad que tiene un país para exportar e importar bienes y servicios, en relación a sus competidores. Presta una atención especial al comportamiento de los costes relativos y precios, por lo que también la podríamos denominar competitividad precio.

Xabierto Sala-i.Martín (World Economic Forum, 2014) dijo: el índice de competitividad global proporciona una visión general a largo plazo sobre la competitividad de las distintas economías a nivel global. Por consiguiente, ofrece una información útil a cerca de las áreas clave sobre las que deben actuar los países para optimizar la productividad que determinará su futuro económico.

La competitividad agregada centra su atención en el PIB por habitante y productividad del trabajo desde una perspectiva macroeconómica.

Es importante el estudio de los factores que influyen en la competitividad de un país ya que el estado puede influir en esta mediante política económica.

En el año 2012 España ocupó en puesto nº 36 en el ranking de competitividad del Foro Económico Mundial (World Economic Forum). España está dentro de los considerados los países del sur de Europa junto con Portugal (nº49), Italia (nº42) y Grecia (nº96) y que sufren graves debilidades competitivas como son el difícil acceso a la financiación, rigidez en los mercados laborales y el déficit en innovación.

En el otro extremo nos encontramos dentro del ranking de los 10 países más competitivos Finlandia (nº3), Suecia (nº4), Países Bajos (nº5) y Alemania (nº6) considerados países del sur de Europa. Citando a Klaus Schwab (World Economic Forum, 2014) fundador y director del foro económico mundial, las diferencias permanentes de competitividad entre regiones y dentro de las mismas regiones, sobre todo en Europa, son el origen de las turbulencias que estamos viviendo en estos momentos, lo que pone en peligro nuestra prosperidad futura. Debemos apremiar a los gobiernos a adoptar medidas que a largo plazo aumenten la competitividad como vía para lograr un desarrollo sostenible.

El foro económico mundial define la productividad como el conjunto de instituciones políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país.

3. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD.

En este punto intentaremos arrojar luz sobre el comportamiento que ha tenido la economía española a largo plazo, analizando la evolución que han tenido en los últimos tiempos los diferentes indicadores de productividad.

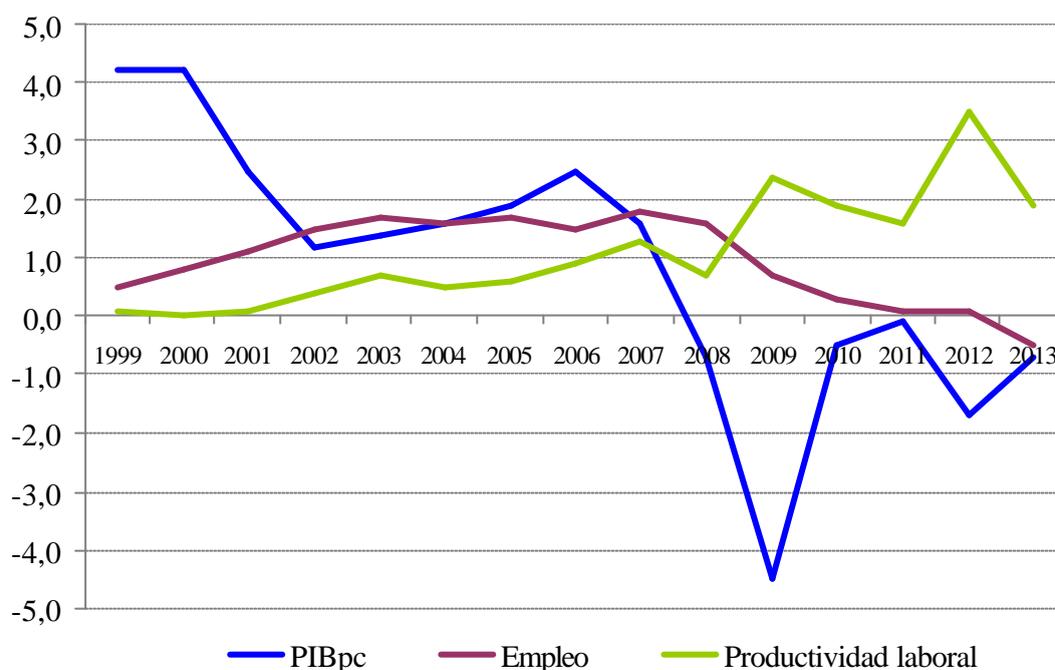
Uno de los puntos débiles de la economía española ha sido el escaso avance de la productividad en comparación con el resto de países de la Unión Europea, con frecuencia esto ha sido achacado a las deficiencias de nuestro modelo productivo, entendiendo como modelo productivo (Myro, 2011) “El esquema de producción que sustenta el crecimiento a largo plazo de la economía”.

A largo plazo, un escaso avance de la productividad trae como consecuencia que nuestro nivel de vida y bien estar económico sea inferior al de nuestros vecinos europeos.

Durante la etapa expansiva anterior a la crisis que terminó en 2007 la economía española registró un elevado ritmo de crecimiento basado en el sector inmobiliario, sector intensivo en empleo y bajo en productividad, lo que provocó un avance de la productividad lento en esta etapa.

Durante esta etapa de expansión, el movimiento de la actividad descansó en el crecimiento del empleo, que provocó un incremento de la inmigración, España pasa de ser un país emigrante a convertirse en un país inmigrante, que principalmente encontraban trabajo en el sector de la construcción y en el sector servicios.

GRÁFICO 1: Evolución de la productividad, PIBpc y empleo en España.



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Con el “pinchazo” de la burbuja inmobiliaria y la llegada de la actual crisis, este patrón de crecimiento se extinguió hacia finales de 2007 principios de 2008, se inició entonces un periodo económico caracterizado por una fuerte destrucción de empleo, unido a una caída del PIBpc mucho mayor, lo que ha producido un incremento de la productividad aparente de factor trabajo.

Si comparamos la productividad aparente del factor trabajo en la actualidad con el periodo expansivo anterior a la crisis, observamos que se ha producido un fuerte incremento con respecto al periodo previo.

Analizando el gráfico 1, podemos observar que desde 1999 hasta 2007 la productividad aparente del trabajo ha seguido la misma tendencia, ha aumentado de forma progresiva pero lenta, es a partir del comienzo de la crisis cuando en España se observan los primeros repuntes en productividad, creciendo en 2007 un 1,3%, en los últimos años de crisis ha crecido con fuerza registrando en 2009 un incremento del 2,4%

y aunque en los años posteriores el crecimiento de la PAT se moderó ligeramente (2010-2011), en 2012 aceleró de nuevo su crecimiento correspondiéndose con el desgaste de la actividad económica y particularidad de la economía española de que el empleo disminuye con más fuerza que el producto. Por ello, en 2013 la PAT ha vuelto a moderar su avance, coincidiendo con una ralentización del ritmo de caída del PIBpc, creciendo un 1,9% en 2013 cuando en 2012 lo había hecho un 3,5%.

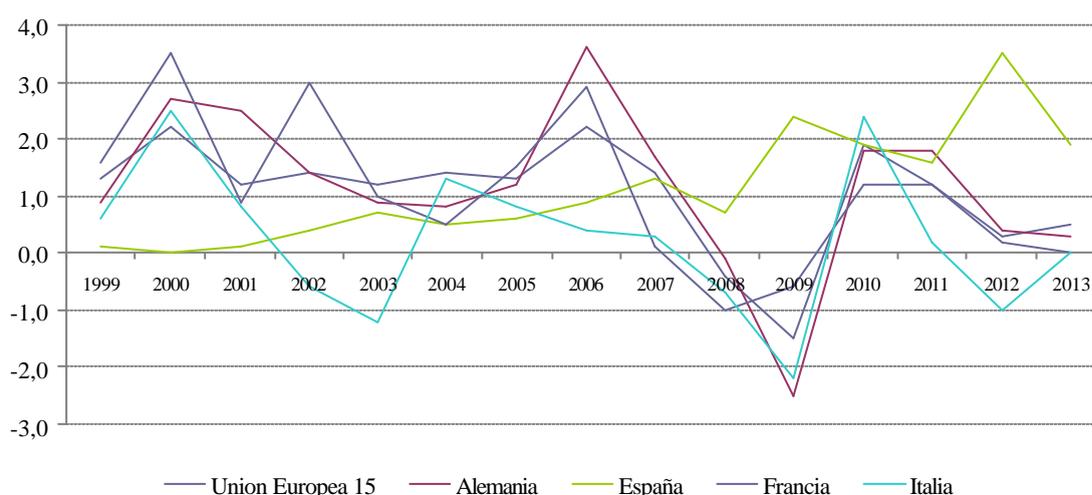
En el ciclo económico actual la productividad aparente del factor trabajo ha repuntado con fuerza, con respecto a la etapa anterior, pero a costa de un fuerte ajuste del empleo y en correspondencia al peculiar comportamiento anticíclico de la economía española. En oposición al comportamiento procíclico (BIAM 2013) de esta variable en la euro área que podemos observar en el gráfico 2, al igual que en la mayoría de países desarrollados, a excepción de la economía española.

Este comportamiento anticíclico de la economía española también lo podemos observar en las fases de recesión previas de la economía española.

4. ESPAÑA FRENTE A PAÍSES DE SU ENTORNO.

Procedemos ahora a realizar una comparación de España con Alemania, Francia e Italia todos ellos países pertenecientes a la Unión Europea y similares en tamaño aunque muy diferentes y la UE de los 15.

GRÁFICO 2: Evolución de la productividad del trabajo en la Unión Europea.



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

El gráfico 2 muestra el comportamiento que ha tenido la PAT tanto para España como para el resto de países de la UE15, Alemania, Francia e Italia desde el inicio del siglo.

Observando este gráfico comprobamos que el crecimiento de la PAT para España ha estado por debajo del de la Unión Europea. El crecimiento de la PAT española ha sido notablemente inferior al del resto de países comparados hasta el inicio de la crisis, desde el 2008 el incremento de la PAT española ha superado ampliamente a los países de la euro zona, todos ellos han tenido un comportamiento similar, a excepción de 2010 donde se produjo un acercamiento de las PAT hasta 2011, donde la PAT española vuelve a ponerse en cabeza y sigue creciendo hasta 2012.

La productividad del trabajo creció en todos los países de la muestra entre 2001 y 2007, Alemania y Francia a la cabeza, seguidos de España que registró un crecimiento más modesto y con un crecimiento más lento y en último lugar nos encontramos a Italia.

En contraposición a la expansión de la productividad española desde el comienzo de la crisis en la euro zona la PAT evolucionó de forma negativa hasta 2008 y muy negativa en 2009, aunque en 2010 notó ya una recuperación. Esta caída de la productividad en el 2008 y 2009 refleja una caída del PIBpc gráfico 3 mucho mayor que la del empleo gráfico 4, al contrario de lo que ocurre en fases expansivas.

Tanto en Alemania, Francia e Italia la productividad laboral cayó con el comienzo de la crisis, siguiendo la tendencia del PIBpc, aunque para el año 2009 comenzó a crecer de nuevo y en 2010 las tasas de productividad eran superiores a las del comienzo de la crisis, en los años posteriores podemos observar otro descenso del crecimiento de esta variable.

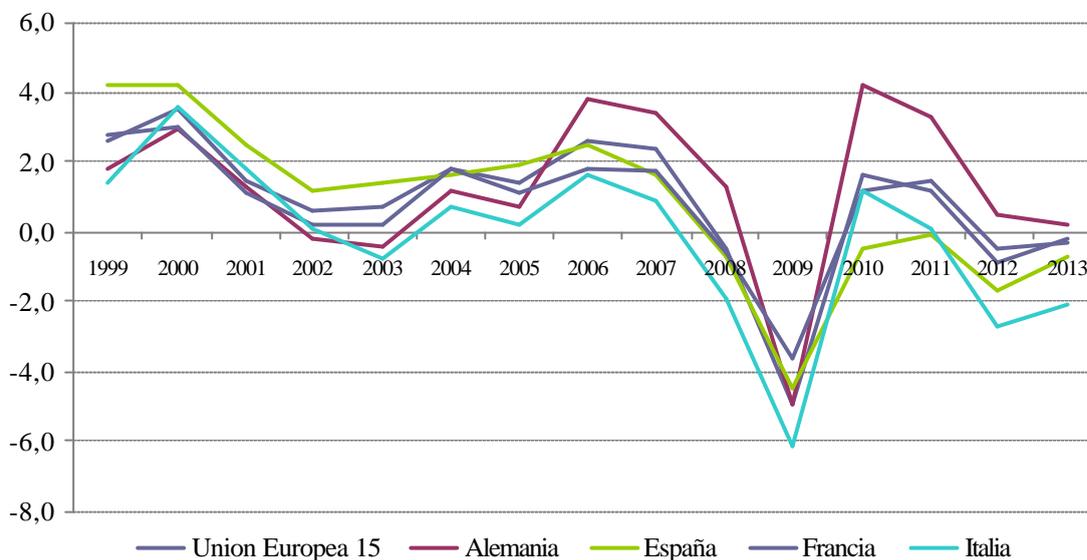
De todo lo dicho anteriormente podemos deducir que España ha recuperado el crecimiento de su productividad laboral desde que comenzara la crisis y que la pérdida de productividad durante el periodo expansivo anterior se ha superado.

Esta recuperación inminente puede interpretarse como una señal positiva, pero profundizando en los indicadores del índice de crecimiento de la productividad del trabajo observamos una perspectiva diferente.

Analizamos a continuación el PIBpc como indicador de crecimiento de la economía de un país, observamos que para todos los países de la muestra el PIBpc ha seguido la misma tendencia.

Desde 2001 hasta 2007 el PIBpc creció en todos los países analizados, pero no al mismo ritmo (gráfico 3) España se situó a la cabeza seguido por Francia, Alemania y en último lugar Italia.

GRÁFICO 3: Evolución del PIBpc en la Unión Europea.



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

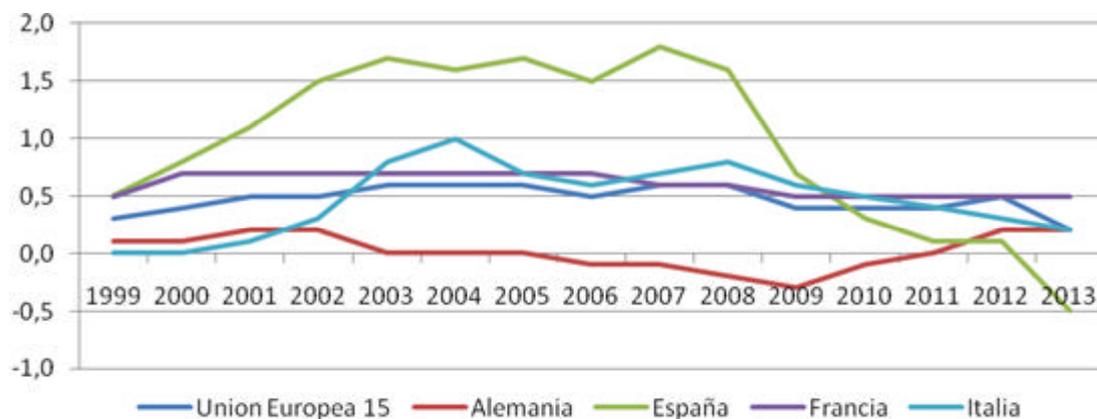
A partir de 2008 se observa un acusado descenso del crecimiento de todas las economías, coincidiendo con el inicio de la crisis que ha afectado a toda la Unión Europea, tras este punto, el comportamiento de cada economía ha sido diferente. Alemania se ha recuperado con fuerza pasando de un crecimiento del -4,5% en 2009 a un 4,2% en 2010, seguido de Francia e Italia, que han recuperado su crecimiento pero no de forma tan intensa como Alemania. España pasa de un crecimiento del -4,5% en 2009 al -0,5% en 2010 que sigue la tendencia de un crecimiento negativo hasta 2013, ha podido recuperar su PIBpc pero sigue en valores negativos. Por último nos encontramos a Italia, que siguió el ritmo de recuperación de Francia hasta 2010, frenó su ritmo de crecimiento hasta situarse en 2013 a la cola con un crecimiento del -2,1%.

Observando el comportamiento del empleo, podemos apreciar como Francia e Italia han seguido la misma tendencia que el resto de países de la UE de los 15, las excepciones son Alemania y España.

En España se produjo un gran aumento del empleo desde 1999 hasta 2007, cuando comenzó un descenso en picado disminuyendo de 2007 a 2013 un 2,3%. Especialmente interesante es el caso de Alemania ya que el comportamiento del empleo ha sido totalmente contrario al caso español, reduciéndose desde 1999 hasta 2008 y ha

partir del comienzo de la crisis ha sido cuando ha empezado a crecer, es el único país de la muestra en el que podemos observar un crecimiento continuo desde 2009.

GRÁFICO 4: Evolución del empleo en la Unión Europea.



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Teniendo en cuenta todos estos datos en conjunto, podemos llegar a la conclusión de que el aumento de la productividad aparente del factor trabajo en España desde que comenzó la crisis ha sido consecuencia principalmente de la fuerte destrucción de empleo y a pesar de la contracción del PIBpc.

En el resto de países estudiados nos encontramos una situación opuesta, es el PIBpc y no el empleo el factor principal que influye en la tendencia de la productividad aparente del factor trabajo.

En Alemania un aumento del PIBpc más rápido que el empleo ha derivado en un aumento de la productividad. En Francia una pequeña disminución del empleo unida a un ligero crecimiento del PIBpc ha tenido como resultado un incremento de la productividad laboral. Por último, en Italia la productividad del trabajo ha disminuido como consecuencia de que la caída del empleo no ha sido suficiente para compensar la caída del PIBpc.

La evidencia que arrojan los resultados es que no se ha producido una mejora en la estructura productiva de España.

5. ANALISIS SECTORIAL.

Analizando como se ha comportado la productividad en cada sector productivo nos ayudará a comprender la evolución que ha tenido la productividad en España. En este punto analizaremos como se ha comportado la productividad del trabajo en cada sector económico en relación a la productividad del trabajo global. Esta aportación no depende únicamente de la productividad en cada sector, también de su contribución al valor añadido y al empleo.

Analizando el gráfico 5 comprobamos que el comportamiento de la productividad del trabajo por sectores en la economía española muestra grandes diferencias. El crecimiento de la productividad en los diferentes sectores es dispar.

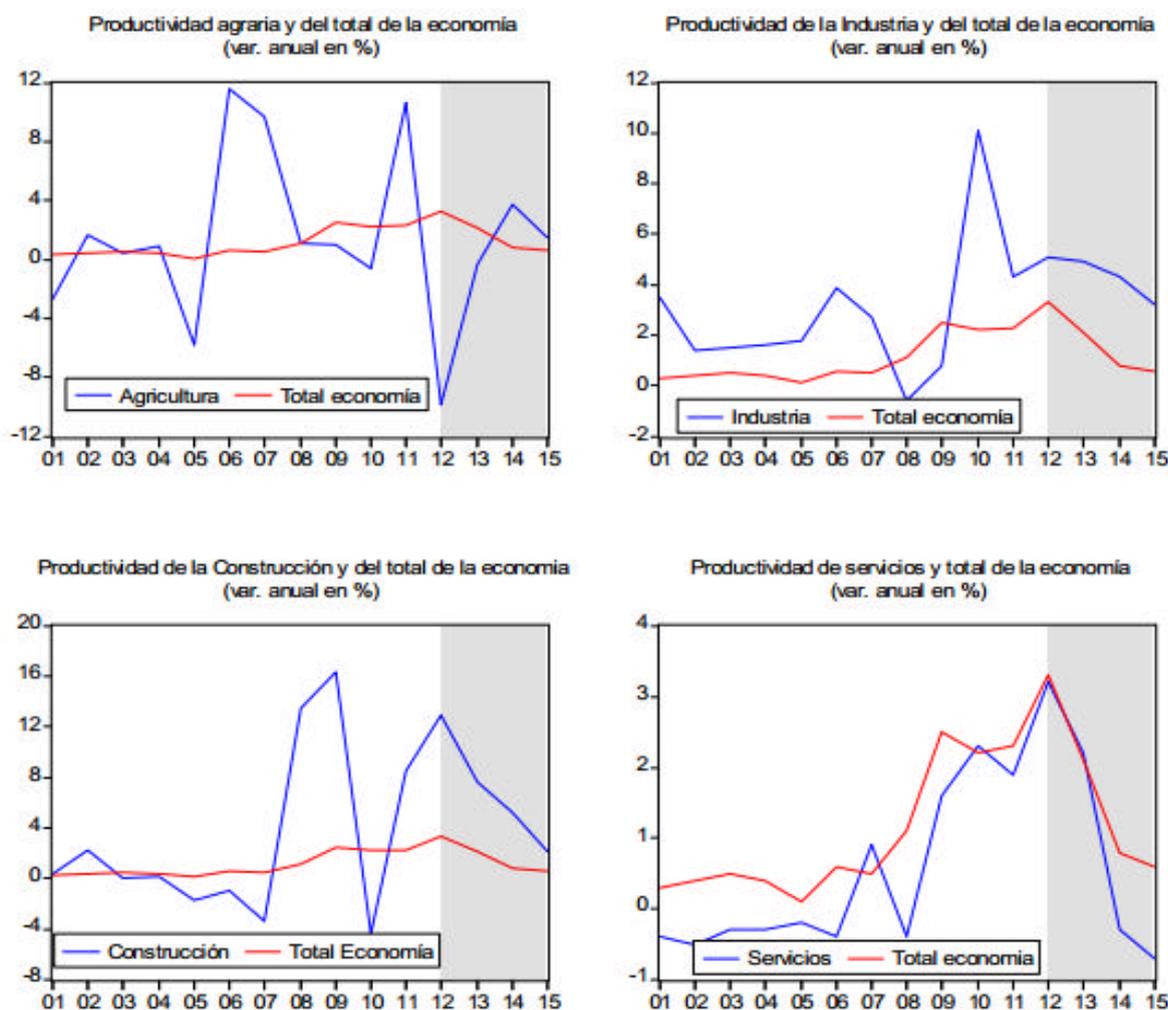
La primera peculiaridad que debemos señalar al observar el gráfico es el mayor incremento de la productividad en la industria en el periodo de expansión previo a la crisis en comparación al resto de sectores económicos, en especial el sector de la construcción y el sector servicios, el crecimiento de la productividad desde 2001 hasta 2007 de estos dos últimos sectores fue muy débil o disminuyó. Desde el inicio de la crisis económica, el sector industrial frenó el crecimiento de la productividad, principalmente durante los primeros dos años aunque después creció con fuerza al producirse el ajuste del empleo. Este descenso inicial de la productividad puede encontrar respuesta en la menor proporción de trabajadores temporales que tiene este sector con respecto al resto.

Por otro lado la productividad en los sectores de la construcción y de los servicios aumentó notablemente desde el comienzo de la crisis propiciado por el fuerte ajuste del empleo unido a la alta tasa de temporalidad de los contratos en estas ramas de actividad.

El principal motivo que explica el mayor incremento de la PAT en la industria que en el resto de ramas de actividad es que las ramas industriales están más predispuestas a la innovación tecnológica y se benefician del progreso técnico con más facilidad que las ramas del sector terciario y el sector de la construcción. Otro motivo es la menor tasa de temporalidad de los trabajadores que tiene el sector de la industria en España. Debemos resaltar que los trabajadores fijos suelen ser más productivos que los trabajadores temporales (BIAM, 2013). Después de los repuntes de productividad producidos en este sector antes de la crisis y del retroceso en su crecimiento que experimentó desde el año 2008, en 2010 mostró una fuerte recuperación con una tasa anual del 10.1% y del 5,1% en 2012.

En el sector de la construcción la productividad del trabajo sufrió retrocesos desde el año 2001 al 2007 coincidiendo con el boom inmobiliario y la entrada masiva de inmigrantes a España que encontraban trabajo en este sector fueron hechos que propiciaron esta caída de productividad, el año 2007 registró la mayor caída 3.4%. Sin embargo, desde el inicio de la crisis y despues del fuerte ajuste del empleo que ha soportado este sector, que se produjo hacia mediados de 2007 y que se ha prolongado hasta 2010, la productividad ha repuntado con fuerza y alcanzó en 2008 un 13,5%, en 2009 un 16,3%, en 2011 un 8,5%, en 2012 un 12,9% y en 2013 un 7,6% crecimientos históricos, posicionandose este sector como líder en el progreso de la productividad y

GRÁFICO 5: Productividades sectoriales.



Fuente: BIAM

que explica la mejora de la productividad global de la productividad del trabajo en nuestro país desde que comenzó la crisis.

Desde el inicio de la crisis económica el sector de la construcción ha perdido más de un millón y medio de empleados, lo que representa la mitad del total de trabajadores que tenía este sector antes de la crisis. Pasando de construir en el periodo 2001-2007 540.000 viviendas anuales a construir 140.000 en el periodo 2008-2011.

El sector agrario, en lo que a productividad concierne ha sufrido muchos altibajos en el periodo analizado, oscila de niveles muy negativos a niveles de productividad del trabajo muy positivos así, pasa de una posición del -2% en 2005 a posicionarse en 2006 en una productividad que rozaba el 12%, desde esa fecha ha sufrido retrocesos hasta 2010 donde empezó a recuperarse hasta situarse en 2011 en torno al 11% seguida de una caída significativa en torno a un 21% obteniendo en 2012 una productividad de -10%, actualmente no es un sector que sustente el crecimiento de la productividad.

El sector servicios experimentó para el periodo 2001-2007 retrocesos en su productividad del trabajo con excepción del año 2007, estos retrocesos se pueden explicar por una parte por el alto nivel de temporalidad asociado a este sector y especialmente por el fuerte incremento del empleo público en este periodo, afectó también a la productividad de este sector la alta tasa de contratación de inmigrantes sin cualificación. Al igual que sucedió en el sector industrial y el sector de la construcción la productividad del trabajo ha aumentado desde el comienzo de la crisis y propiciado principalmente por el ajuste del empleo principalmente en el sector privado y posteriormente en el sector público.

Existe una alta dispersión entre el comportamiento de la productividad de las diferentes ramas que forman el sector servicios, donde encontramos ramas de muy alta productividad como los servicios bancarios y los servicios de comunicaciones y otras de muy baja productividad (BIAM,).

Este análisis de la productividad del trabajo por sectores en España nos confirma que ha sido el ajuste del empleo y no una mayor eficiencia el factor que ha impulsado el crecimiento de la productividad del trabajo en los últimos años.

Sin embargo, el incremento de la productividad en el sector industrial y servicios puede abalar la idea de que una parte del crecimiento de la productividad del trabajo en España si se debe a un incremento de la eficiencia de nuestras empresas.

6. OTRAS VARIABLES MACROECONÓMICAS QUE SE VEN AFECTADAS POR LA PRODUCTIVIDAD.

A continuación, estudiaremos el comportamiento del coste laboral unitario y del comercio internacional en España centrándonos en el comportamiento de las exportaciones y posteriormente comparándolas con las de nuestros vecinos europeos, no son estrictamente medidas de productividad pero nos permitirá analizar la competitividad de nuestro país.

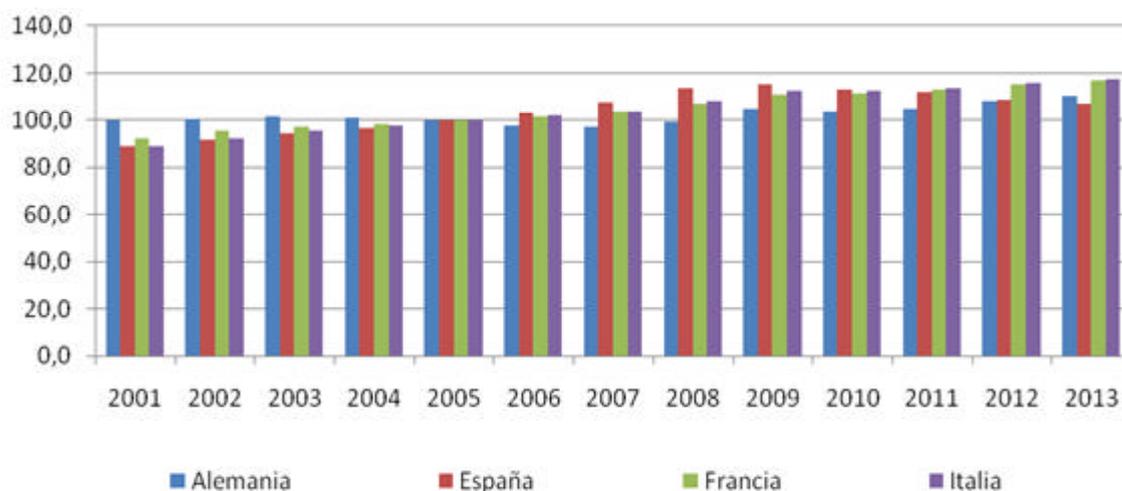
Coste laboral unitario (CLU).

El coste laboral unitario se puede definir como un indicador del coste medio del trabajo utilizado para producir una unidad del PIB producido en una economía, mide los costes asociados del empleo del factor trabajo.

Avances en los salarios superiores a los avances en productividad han tenido como consecuencia un aumento de los costes laborales unitarios en nuestro país. Este comportamiento del CLU se asocia a una pérdida de competitividad.

En gráfico 6 podemos comprobar la variación que ha tenido este factor desde el 2001 al 2013 en nuestro país y algunos vecinos europeos.

GRÁFICO 6: Evolución del CLU en la Unión Europea. (2005= 100)



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat

Al descomponer el CLU obtenemos un ratio entre los costes laborales medios y la productividad del trabajo. Si analizamos el gráfico comprobamos que durante el periodo 2001-2009 todos los CLUs han aumentado. Encontramos a la cabeza a España, con un

crecimiento de un 17% en este periodo, seguido de cerca por Francia e Italia pero con un crecimiento menor. Por otro lado nos encontramos a Alemania, que ha conseguido reducir sus CLU en un 1,6% en el periodo 2001-2007.

El caso de España es peculiar, el coste laboral por unidad de producto ha aumentado más que el del resto de países de la muestra, como consecuencia del escaso crecimiento de la productividad.

Esta situación es una consecuencia de que la fijación de los salarios en nuestro país ha venido de la mano de la negociación colectiva entre sindicatos y representantes de los empresarios a nivel sectorial, esto ha derivado en una falta de flexibilidad. Resultado de la negociación colectiva han sido también las cláusulas de compensación de salario a la inflación.

Por lo tanto, en nuestro país la productividad y el CLU en nuestro país han evolucionado de manera distinta.

Sin embargo, desde 2009 los CLUs en España han invertido la tendencia, han ido disminuyendo a la misma vez que la PAT ha aumentado. Desde el comienzo de la crisis, España ha disminuido su CLU un 8,3% mientras que el resto de países han mantenido niveles estables, con un crecimiento lento pero continuo.

Esto puede ser consecuencia de un ajuste entre salarios y empleo posterior con respecto a la evolución de la producción.

Como consecuencia de todo lo anterior podemos afirmar que España ha aumentado su competitividad en comparación con los países europeos analizados. Se producen al mismo tiempo dos hechos que no podemos pasar por alto.

En primer lugar, la contracción de los CLUs no se ha producido principalmente por la caída de los salarios (aunque sí ha influido la caída de estos) si no que ha sido soportada por la destrucción de empleo (Gráfico 4), esta mejora ha costado millones de empleos.

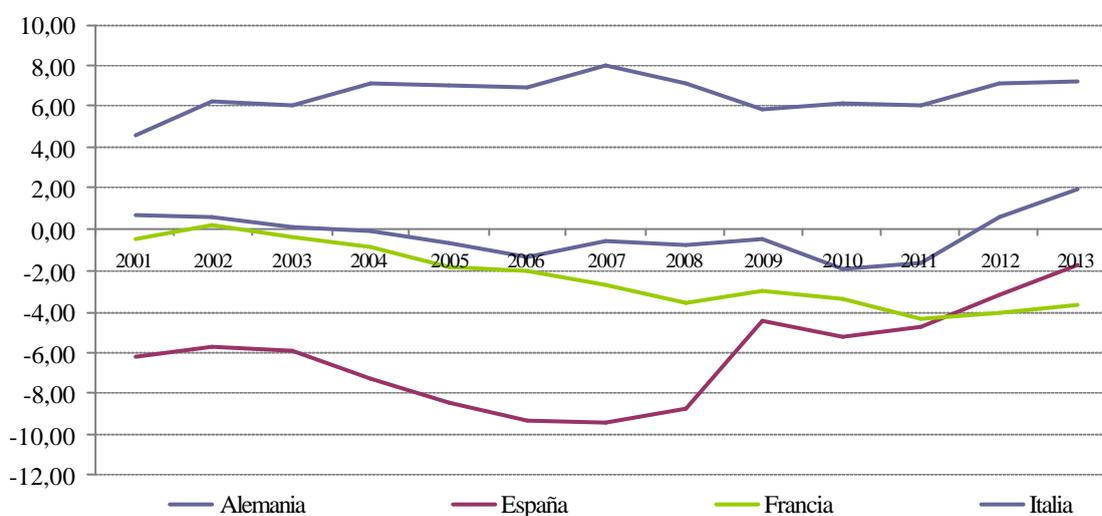
En segundo lugar, el crecimiento de los CLUs que experimentó España en el periodo 2001-2009 fue mayor que el de Francia e Italia, y sobre todo mucho mayor que el de Alemania. En los últimos años España ha mejorado su posición con respecto a la de sus vecinos europeos pero tiene seguir reduciendo su CLU para alcanzar la posición relativa de la que disfrutaba en 2001.

Comercio internacional

La forma más directa de medir la competitividad internacional de un país es estudiar el comportamiento que tiene en los mercados internacionales.

En este apartado analizaremos la balanza comercial de España como porcentaje del PIB y lo compararemos con Alemania, Francia e Italia. Esta variable nos muestra la competitividad de los bienes y servicios en los mercados internos y externos y las necesidades de financiación de cada país.

GRÁFICO 7: Balanza comercial como % PIB.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos macro

El saldo de la balanza comercial se obtiene de la diferencia entre la exportaciones e importaciones de un país.

Cuando el valor de las exportaciones es mayor que el de las importaciones la balanza comercial es positiva, esto se denomina super habit comercial.

Cuando el valor de las importaciones es superior al de la exportaciones la balanza comercial es negativa esto se denomina déficit comercial.

La contribución de la balanza comercial al PIB (Gráfico 7) en España en el periodo 2001-2007 se deterioró de forma drástica pasando de un -6.23% en 2001 a un -9.42 en 2007. Durante este mismo periodo Francia e Italia también han sufrido una contracción de su contribución a la balanza comercial pero en menor medida que España. En el extremo opuesto encontramos a Alemania que ha aumentado su contribución a la balanza comercial pasando de un 4.54% en 2001 a una contribución en 2007 del 8%.

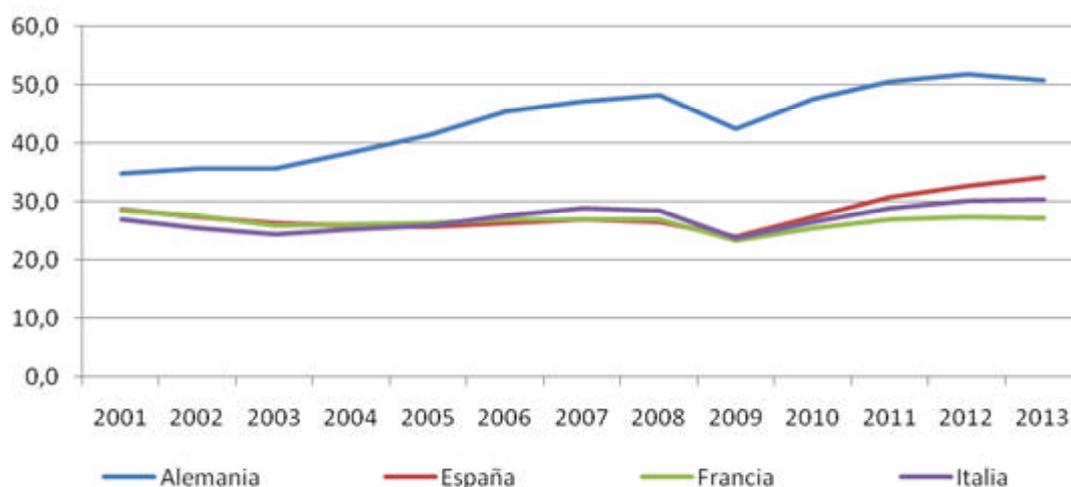
Es a partir de 2007 cuando la balanza comercial española se empieza a recuperar, alcanzando en 2013 el -1.73% del PIB, Italia ha seguido esta tendencia y ha mejorado su balanza comercial siendo su contribución al PIB en 2013 un 1.95%. Alemania y Francia también han tenido un comportamiento parecido aunque desde posiciones muy distintas desde 2007, ambos países han visto disminuir su contribución a la balanza comercial hasta 2009 que se inicia una recuperación.

El comportamiento de la balanza comercial tanto en España como en Italia es característico de países que sufren una crisis económica donde parte de la caída del consumo y la inversión es soportada por el sector exterior. Como ambos países forman parte de la zona euro las tasas de cambio no han podido apoyar al ajuste en la balanza comercial, ya que han permanecido constantes (Redondo, 2013).

El siguiente paso en este análisis es determinar si el ajuste en la balanza comercial se ha producido por una disminución de las importaciones, en cuyo caso el país será más pobre por lo que será incapaz de comprar bienes y servicios del exterior o de un incremento de las exportaciones, en este caso el país será más competitivo.

Desde 2001 hasta 2009 las exportaciones de bienes y servicios en España, Francia e Italia han fluctuado en torno al 27% del PIB pero sin ninguna inclinación clara, Alemania sin embargo ha aumentado su contribución a las exportaciones de forma notable durante este periodo casi un 15%.

GRÁFICO 8: Exportaciones de bienes y servicios como porcentaje del PIB.



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Con la llegada de la crisis financiera de 2008, las exportaciones cayeron en todos los países analizados ya que esta afectó de lleno al comercio internacional. A partir de 2009 la contribución al PIB de las exportaciones aumentó en toda la muestra. Liderando este aumento encontramos a Alemania pasando de una contribución de un 42,5% en 2009 a una del 50,7% en 2013, le sigue España que pasó de una contribución de un 23,9% en 2009 a una del 34,1% en 2013. A la cola encontramos a Francia e Italia que al igual que España y Alemania aumentan su contribución a las exportaciones pero en menor medida.

De los datos obtenidos podemos afirmar que la capacidad exportadora de España muestra una recuperación y que esta recuperación de la balanza comercial no se debe únicamente a un descenso de las importaciones y que se está produciendo una nueva orientación de la economía española hacia el exterior aunque de forma más lenta de la que sería necesaria para crear empleo.

7. ALTERNATIVAS POSIBLES PARA INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD.

6.1. La crisis que vivimos actualmente es una crisis mundial, por lo que las respuestas para salir de ella las debemos buscar tanto en el ámbito geográfico de España como en el conjunto de la unión Europea, a continuación, analizaremos un documento reciente de la Comisión de los episcopados católicos de la Unión Europea publicado en enero de 2012: Una comunidad Europea de solidaridad y responsabilidad, a través de un artículo de la revista de fomento social: Un sistema de Economía social de mercado para una Europa solidaria, responsable y productiva.

Ante la actual situación Europea se necesita un cambio profundo en la línea de economía social de mercado (ESM), establecida como centro del sistema económico de la Unión Europea en el tratado de Lisboa, para salir de esta situación.

La economía social de mercado integra el proyecto más legítimo y elevado del alma europea: la solidaridad, la responsabilidad y la capacidad productiva. Esto implica una alta integración en el modelo europeo.

En un contexto europeo, la instauración de una **economía social de mercado altamente competitiva** como herramienta para un desarrollo sostenible del mercado

interior constituye la institucionalización de un sistema económico específico en el que se confirman las uniones de los principios jurídicos, valores normativos y reglas particulares de la Unión Europea.

En el documento los obispos inician la reflexión para dar sentido al término economía social de mercado altamente competitiva, Los obispos proponen como objetivo (COMERCE, 2012) “hacer evolucionar el mercado común según el concepto de ESM para que la unión europea pueda llegar a ser una comunidad viable de solidaridad y responsabilidad”. Siendo las características fundamentales del sistema de la ESM: la transcendencia de la acción libre y gratuita para la unión social, exigencia de competitividad, política social y la importancia ecológica.

Resumiendo brevemente el contenido de la COMERCE (2012):

1. Principios culturales de la economía social de mercado, vinculando los principios de libre mercado y solidaridad, la competitividad con la justicia social.
2. Actuar a favor de otros en la economía social de mercado de forma gratuita. Se basa en dos principios: La necesaria intervención de los poderes públicos para alcanzar un libre mercado, siendo necesario dejar espacio para iniciativas privadas basadas en la generosidad. Siendo el estado mediante un sistema impositivo el que asegure la solidaridad sin extinguir iniciativas de la sociedad.
3. Economía de mercado y competencia. En este punto los obispos tienen una clara posición, hay que conceder mucha más importancia a la palabra “social” que a la frase “altamente competitiva”, ya que la segunda es el medio para conseguir lo social que es el fin.

Se insiste en la idea de lo necesario y positivo del mercado pero bajo control. Es el estado el que tiene que imponer límites al mercado, y como la actual crisis ha puesto en evidencia un control de los sistemas financieros y de los directivos que han actuado de forma irresponsable.

Sigue insistiendo en la necesidad de limitar el mercado por un lado por que el ser humano no es un simple consumidor y productor y el mercado tiene que estar al servicio de este y se debe intervenir si el mercado produce daños al desarrollo y la

vida de las personas. Por otro, hay que impedir que el mercado domine la vida humana.

Por último, establece la responsabilidad de limitación del mercado a los ciudadanos, exige una alta calidad moral como consumidores.

4. Política social. Se propone avanzar de una situación en la que la política social es responsabilidad de los estados a otra en la que exista una distribución de competencias entre la UE y los estados miembro.

Se proponen en este sentido áreas concretas hacia donde deberían avanzar las políticas sociales: promocionar el empleo ante la caída en picado de este mediante la reducción de cargas que gravan a la empresa por el empleo del factor trabajo, políticas de promoción de la familia, inversión en educación y atención a los trabajadores inmigrantes que serán necesarios en el futuro.

5. Desarrollo sostenible de la economía social de mercado. Se relaciona el desarrollo social y el desarrollo sostenible. Se posicionan a favor de una economía sostenible y competitiva. Siendo necesario incrementar la productividad de los recursos a través de la innovación.

El texto concluye puntualizando que el proyecto europeo era aparte de económico político y moral y estaba al servicio de la justicia y la paz.

El texto de la COMERCE (2012) propone muchas medidas concretas de actuación ante la actual crisis que se hacen patentes en la revista y son: La protección social y la justicia participativa para todos, una economía ecológicamente sostenible y defendida por la Unión Europea en foros internacionales, atención especial a formas de economía social como son las cooperativas y mutualidades y una inversión ética, la necesidad de supervisión del sector financiero, impulso del consumo responsable, gestionar los flujos migratorios, desarrollo de una auténtica autoridad política mundial, etc.

Destacan como puntos significativos:

- a) Se destaca la importancia ética de la propuesta de ESM altamente competitiva. Se apoya en valores éticos de solidaridad y responsabilidad.

- b) Se le da más importancia al punto ESM que al de “altamente competitiva”, dejando claro que el fin es lo social y que el mercado y la competencia son los medios.
- c) Continuamente hace referencia a las limitaciones del mercado, destacando la deficiencia para un aceptable funcionamiento. Debiendo ser subsanadas estas deficiencias por el estado, órganos de la UE y en última instancia por los ciudadanos. Aunque en el texto de la COMERCE se da más importancia a la ética del ciudadano del que se da en el tratado de Lisboa.

La unión de los términos social y competitiva no es fácil. Los obispos destacan esta dificultad al dar más importancia al término social que es el fin que al de competencia que es el medio.

6.2. Abordando el tema desde una perspectiva de convergencia de nuestro modelo productivo al de países de la Unión Europea que son más productivos que España, haré a continuación un resumen de las conclusiones obtenidas por Montañés (2011) sobre tipos de jornada y productividad.

Durante la etapa de expansión previa a la crisis se inició una convergencia con nuestros vecinos europeos en parte gracias al crecimiento de la población y del empleo. Desde el inicio de la crisis se ha frenado esta convergencia. Para salir de la crisis y seguir creciendo en este proceso dinamizador debemos centrarnos en un factor clave: la productividad.

Existe una necesidad de acortar las diferencias de productividad con nuestro vecinos europeos, procedemos a analizar las conclusiones de un estudio de Montañés (2011) que tiene como objetivo averiguar cuál es la influencia sobre la productividad de los diferentes tipos de jornada de trabajo. Ahonda en cuestiones sobre cómo afecta sobre el rendimiento final de la economía el número de horas trabajadas, el tipo de contrato y el tipo de reparto de la jornada.

Para encarar mejor la salida de la crisis debemos centrarnos en la variable productividad, debemos ser más productivos y más competitivos.

Aunque en la actualidad la productividad está creciendo, este crecimiento lo está soportando el factor trabajo no por una mejora del aprovechamiento de los recursos. Esto es consecuencia del peor posicionamiento de España.

Una vez identificado el problema debemos tomar medidas para impulsar el crecimiento de la productividad. Pero no resulta fácil saber que estrategias se han de seguir y más aún las que ofrecen rendimientos a largo plazo.

En este documento de Montañés (2011) se propone incrementar la productividad estudiando la relación que existe entre el tipo de jornada laboral y la productividad partiendo de la idea de una mayor conciliación de la vida personal y laboral que se vea traducida en un mayor nivel de bien estar y por consiguiente de un mejor rendimiento de los trabajadores. La suma de la mejora de los rendimientos individuales de cada trabajador traería como consecuencia un incremento general de la productividad de la economía.

Se intentarían abordar diferentes aspectos como el número de horas trabajadas, el tipo de contrato y el tipo de jornada que afectan a la productividad.

Empezaremos hablando de la **jornada de trabajo y productividad**; elegir un horario laboral adecuado puede ser una herramienta útil para aumentar la productividad, adquiriendo tanto empresas como trabajadores efectos positivos y por tanto en la economía en general.

España se sitúa a la cola en flexibilidad de la jornada laboral, además la principal diferencia entre la jornada laboral española y la europea a parte de las horas trabajadas es la distribución de estas a lo largo de la jornada de trabajo. Los horarios de inicio de la jornada son semejantes al de nuestros vecinos europeos pero con la peculiaridad de que en España se termina mucho más tarde, y por consiguiente, se descansa mucho menos. Esto desemboca en problemas de conciliación de la vida personal y laboral, cansancio, aumento de accidentes laborales, todo esto unido a un horario en el que no se pueden mantener relaciones comerciales con otros países puede servir de explicación para la baja productividad de nuestro país.

Como ha quedado patente, la jornada laboral afecta al trabajador que actúa sobre su rendimiento, a la empresa y a la economía en general por lo que los estudios sobre

jornada de trabajo se deben abordar tanto desde una perspectiva microeconómica como desde una macroeconómica.

Desde una perspectiva microeconómica se centra en la conciliación de la vida familiar y laboral y en las técnicas de gestión de recursos humanos para lograr una organización empresarial óptima. Adaptar el horario de trabajo para mejorar la conciliación de la vida familiar y laboral repercute en la productividad individual ya que la fatiga disminuye a la vez que los errores en la ejecución del trabajo originados por jornadas largas de trabajo y el estrés, ayudando a crear una visión más positiva hacia el trabajo. Reduciendo el número de accidentes laborales y el absentismo laboral. La flexibilidad beneficia la implicación del trabajador con la empresa y ayuda a la creación de un clima de cooperación, eliminándose pérdidas de tiempo derivadas del descenso de los tiempos de control y supervisión, al mismo tiempo que mejoran la organización de la empresa.

Todo esto se opone al enfoque tradicional que relaciona más horas de trabajo con un mayor nivel de productividad.

Desde una perspectiva macroeconómica, los gobiernos europeos siguen la propensión de adoptar medidas para regular la jornada de trabajo, posicionándose a favor de la reducción de la jornada laboral. Como una herramienta de creación de empleo al “compartir el trabajo”.

Se observa una relación directa entre la disminución de la jornada laboral y el aumento de la productividad de las economías. En España la media de horas trabajadas es solo levemente superior a la de la media de los países europeos, por lo que no explican los bajos niveles de productividad, como ya hemos señalado anteriormente, podríamos encontrar la explicación en la distribución de la jornada laboral, en España la jornada es partida mientras que en Europa se la jornada es continua, como consecuencia se descansa mucho menos al trabajar hasta más tarde.

A continuación, nos centraremos en la **organización del trabajo en Europa y su relación con la productividad**; El número de horas trabajadas en Europa ha ido descendiendo de forma gradual. Existen diferencias entre países, España se sitúa cerca de la media europea 38,3 (SEC2011).

En cuanto a la flexibilidad, se ha encontrado tradicionalmente con la oposición de sindicatos y trabajadores pero en los últimos años ha ganado terreno la flexibilidad en correspondencia a las necesidades de los trabajadores de tiempo.

La nueva táctica europea se denomina **flexiseguridad** y busca una mejora conjunta de la seguridad de los trabajadores y la flexibilidad de los mercados.

El **trabajo a tiempo parcial** es una de las medidas más extendidas en Europa, como instrumento para los trabajadores que desean una actividad laboral menos intensiva. En España sin embargo, no se da esta situación, ya que el trabajo a tiempo parcial está asociado a peores condiciones de trabajo y a una peor calidad de los empleos.

Fijación de la jornada laboral, en Europa existen jornadas de trabajo muy distintas que podemos clasificar desde las muy flexibles en los países bajos y los países escandinavos a poco flexibles en los países de sur y este de Europa, hay que destacar que la flexibilidad está fuertemente relacionada con el sector de actividad y la flexibilidad horaria concuerda mejor en actividades en las que es más importante la calidad del trabajo que la cantidad o en actividades de tipo intelectual.

La relación entre aspectos de la organización de la jornada laboral y la productividad de los trabajadores está respaldada por diversos estudios. Mayores aumentos en la productividad del trabajo están asociados a países mayor participación de los trabajadores en la toma de decisiones y flexibilidad del trabajo. Como resultado obtenemos trabajadores más satisfechos con el trabajo y más motivados a la vez que se reducen las ausencias por motivos personales, el absentismo y las horas extraordinarias y se incrementa la productividad.

Países con **jornadas de trabajo más reducidas presentan una productividad por hora trabajada bastante más elevada**. En los países en los que se observa una mayor productividad por hora trabajada son los que tienen jornadas medias más cortas (Ejemplos de esto son Noruega y Holanda) por lo que se puede afirmar que hay espacio para reducir las jornadas laborales a la vez que se aumenta la productividad.

Se observa también una **relación positiva entre el porcentaje de trabajadores a tiempo parcial y rendimiento por hora** trabajada, por lo que hay que eliminar las desventajas de este tipo de contratos frente a los de jornada completa, aumentando los derechos de cara a la seguridad social y aumentando la seguridad en el empleo.

La jornada de trabajo española y la productividad; En España, el uso del **trabajo a tiempo parcial** en los últimos años ha ido aumentando, pero sigue siendo un tipo de jornada laboral minoritaria, aparte de que no suele ser una opción voluntaria acogerse a este tipo de contratos. La contratación temporal en España la concentran el sector servicios y las mujeres.

Con respecto a la **jornada completa**, la distribución de la jornada de forma continuada se ha extendido en España para conciliar la vida familiar y laboral, con la excepción del sector de la construcción. En este punto se acerca nuestro modelo al europeo.

En lo que se refiere al número de horas trabajadas se ha producido una disminución de estas en jornadas a tiempo completo y un aumento en jornadas a tiempo parcial. Favoreciendo la convergencia hacia Europa la jornada continua a tiempo completo, al contrario de lo que hace la jornada a tiempo parcial involuntaria.

Es de resaltar que la jornada del sector público español se acerca más a la jornada europea de lo que lo hace el sector privado. En el sector público hay una mayor implantación de la jornada de trabajo continua y una jornada de trabajo menor. En el sector privado es más frecuente la jornada de trabajo parcial pero con mayor frecuencia se tiende a alargar la jornada de trabajo. La jornada laboral está condicionada al sector económico al que pertenece la empresa. Siendo el menos flexible el sector servicios.

6.3. En este apartado resumiré una serie de recomendaciones de la OCDE a España en su artículo: Políticas para una recuperación sostenible.

En este artículo la OCDE pone de relieve la necesidad que tiene España de ser más productiva para lograr un crecimiento sostenible a largo plazo. Para ello ha diseñado un paquete de políticas que pueden ayudar al futuro de nuestro país.

Estas políticas afectan a seis ámbitos diferentes: Crecimiento económico y finanzas públicas, empleo, educación, innovación, pensiones y crecimiento ecológico.

- Entre las principales recomendaciones para el **crecimiento económico y finanzas públicas** que la OCDE hace a España encontramos:
 - Fomentar el crecimiento de la productividad en la totalidad de nuestra economía.

- Mejorar la sostenibilidad fiscal, aumentando los impuestos que ocasionan menos distorsión, eliminar los tipos preferenciales del IVA, eliminar exenciones sobre la imposición del valor añadido.
- Reestructuración de las cajas de ahorro, reducir la presencia del gobierno regional y local en la actividad de las cajas.
- Continuar la reformas sobre negociación colectiva, eliminar la obligación de las empresas de cumplir con los acuerdos salariales fruto de la negociación colectiva. Abandonar cláusulas de indexación salarial.
- En lo que respecta al **empleo**:
 - Disminuir la dualidad en nuestro mercado de trabajo, considerar introducir solo una modalidad de contrato indefinido, mejorar la normativa en materia de contratos temporales.
 - Activar a los desempleados con mayor intensidad y aumentar su cualificación.
 - Aumentar la posibilidad de empleo de grupos vulnerables.
 - Fortalecer servicios destinados a grupos con bajos ingresos, en especial a familias con miembros dependientes.
- Recomendaciones para **pensiones**.
 - Aumentar la edad de jubilación para garantizar la permanencia de las pensiones a largo plazo.
 - Restringir la jubilación anticipada.
 - Incentivos a las aportaciones a pensiones privadas de la población.
- **Innovación**
 - Reforzar la base científica y tecnológica.
 - Incrementar el apoyo a la investigación, innovación y desarrollo, fomentar vínculos entre industria y ciencia.

- Promover la movilidad y reforzar recursos humanos para la tecnología y la ciencia.
- Mejorar políticas de innovación.
- Recomendaciones OCDE para la **educación**:
 - Invertir en educación y atención en la infancia, Mejorar la calidad del personal, en los planes de estudio y evaluación.
 - Incrementar el número de estudiantes graduados en enseñanza secundaria.
 - Aumentar el interés hacia la formación profesional.
 - Apoyar la eficacia de las escuela concediéndoles autonomía a a hora de tomar decisiones sobre contratación docente, y contenido de los planes de estudio.
 - Establecer un sistema de préstamos para estudiantes.
 - Asociar la financiación a universidades con sus resultados, concederles más autonomía.

8. CONCLUSIONES.

Después del análisis realizado, podemos llegar a varias conclusiones en respuesta a la primera pregunta planteada ¿Cuál ha sido el comportamiento reciente de la productividad en nuestro país? Por un lado, el crecimiento de la productividad ha sido lento y estático en España hasta el inicio de la crisis, este crecimiento se ha debido principalmente a que el aumento del PIBpc y del empleo en nuestro país se ha apoyado principalmente en dos sectores de actividad, el sector de la construcción y el sector servicios, ambos sectores muy poco productivos. El bajo crecimiento de la productividad se vio influido también por la llegada masiva de inmigrantes sin cualificación a España y que encontraban trabajo principalmente en los dos sectores antes mencionados.

Por otro lado, desde que se inició la crisis, la productividad en nuestro país ha repuntado con fuerza pero a consecuencia de una caída en picado del empleo seguido de

una caída del PIBpc mucho mayor y no debido a un mejor aprovechamiento de los factores de producción. Esto se debe al comportamiento anticíclico de la Economía española. Al comparar la productividad laboral de España con la de países de nuestro entorno observamos este comportamiento con más claridad.

Al mismo tiempo, al estudiar el PIBpc podemos ver el efecto negativo que ha tenido la crisis en el crecimiento todos los países de la euro área y como se han ido recuperando de ella. España se encuentra a la cola en esta recuperación y se puede afirmar que aún no ha salido de la crisis ya que su crecimiento continúa siendo negativo en 2013.

Si comparamos el empleo, podemos concluir que España fue uno de los países que más incrementó esta variable durante el boom inmobiliario pero que desde el comienzo de la crisis ha sido la peor parada, con una fuerte destrucción de empleo y una tasa de paro sin precedentes.

Todo lo dicho anteriormente evidencia la necesidad de España de aumentar su empleo y su productividad basada en una mejora del aprovechamiento de los factores.

Del análisis sectorial podemos concluir que efectivamente ha sido el ajuste del empleo y no una mejora en la eficiencia el factor que ha impulsado el crecimiento de la productividad desde que comenzara la crisis. En respuesta a la segunda pregunta planteada ¿Qué sectores son base del modelo productivo español? Los incrementos de la productividad del trabajo en el sector industrial y servicios pueden evidenciar una mejora de la eficiencia en estos sectores y por lo tanto se posicionan como sectores base de nuestro modelo productivo.

La productividad también afecta directamente al coste laboral unitario y a la balanza comercial. Las conclusiones al estudiar estas variables han sido que España ha aumentado su competitividad internacional desde que comenzó la crisis ya que ha disminuido su coste laboral unitario, aunque en parte debido al fuerte ajuste del empleo y ha aumentado su balanza comercial respaldada con un aumento de las exportaciones. Por lo que podemos afirmar que parte de la caída del consumo y la inversión de nuestro país ha sido soportada por el sector exterior.

Por último, las conclusiones que podemos extraer de los estudios presentados desde diferentes perspectivas para aumentar la productividad son:

Se hace necesario el intervencionismo del estado para crear políticas que aumenten la productividad. Estas políticas abarcan diferentes aspectos, desde la necesidad de una reforma laboral para lograr una convergencia de nuestro país con países de la Unión Europea más productivos que tocaría aspectos como:

- Reducción de la jornada laboral para facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral con los respectivos beneficios que conlleva, unido a la necesidad de abandonar la creencia de que más horas de trabajo se traducen en más productividad.
- Promover la jornada continua sobre la jornada partida, en los sectores de actividad que sea posible.
- Aumentar la seguridad en los contratos a tiempo parcial mejorando las condiciones y la calidad de este tipo de contratos. Esto beneficiará al “reparto” del trabajo.
- Proporcionar mayor flexibilidad en todos los contratos.

Además de todo esto, se deberán tomar más medidas para incentivar el empleo, incrementar la inversión en recursos humanos, la investigación, uniendo ciencia e industria y el desarrollo.

Por último, se pone de manifiesto la necesidad de regular el sistema financiero, no ya como medida para aumentar la productividad, si no para salir de la crisis.

9. BIBLIOGRAFÍA.

9.1. Obras consultadas.

- Montañés, A. (2011) “Productividad y empleo II: Tipos de jornada y productividad del trabajo.”, *Zaragoza, Talleres editorial COMETA S.A.*
- Moret, V. (2012) “La productividad en la Constitución Española” *Asamblea, N° 26, pp. 119-152.*

- Redondo, C. (2013) “Evolución reciente de la productividad en España. ¿Hacia la recuperación o hacia el estancamiento?” *Economía Industrial*, N°390, pp. 55-66.
- RFS (Revista de fomento social) (2012), “Un sistema de economía social de mercado para una Europa solidaria, responsable y productiva.”, en *Revista de Fomento Social*, N° 265, pp. 5-29

9.2. Webgrafía.

- BIAM (Boletín de inflación y análisis macroeconómico). Fecha de consulta (10/06/2014) *sitio web*: http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/18225/BIAM_232.pdf?sequence=1
- Datos macroeconómicos, balanza comercial. Fecha de consulta (13/07/2014) *sitio web*: <http://www.datosmacro.com/comercio/balanza/espana>
- Diccionario de economía. Fecha de consulta (26/05/2014). *Sitio web*: <http://www.zonaeconomica.com/definición/competitividad>
- Estrada, A., Pons, A., & Vallés, J. “La productividad de la economía española: Una perspectiva internacional”. (2006) Cuadernos ICE (información comercial española). Fecha de consulta: (11/06/2014) *sitio web*: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_829_725_B9579331DC11B6BBA7FEA81D79F72B19.pdf
- Eurostat. Base de datos. Fecha de la consulta (20/05/2014) *sitio web*: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database
- Fuentes, D. “Productividad y equidad de la economía española: Una perspectiva internacional (1995-2009).”, (2011) Cuadernos ICE (información comercial española). Fecha de consulta: (17/06/2014) *sitio*

web:

http://www.revistasice.com/CachePDF/BICE_3016_2940_E17A663F12226E33E2A72C1F70D184C8.pdf

- Myro, R. “La crisis económica y modelo productivo.” (2011). Cuadernos ICE (*información comercial española*). Fecha consulta: (17/06/2014) sitio web:
http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_863_7996_1402EF9CFD079E4208BE6E47B54AC10F.pdf
- OCDE (organización para la cooperación y el desarrollo económicos) (2011) sitio web: <http://www.oecd.org/spain/44660757.pdf>
- Perez, J.A. “Introducción sobre la aplicación de los criterios de SEC 95 a las cuentas públicas.” (2009). Cuadernos ICE (*inflación comercial española*). Fecha de consulta: 17/06/2014 sitio web: http://www.ief.es/documentos/recueros/publicaciones/revistas/presu_gasto_publico/54_08.pdf
- RAE (Real Academia de la Lengua Española). Fecha de consulta: 20/06/2014. Sitio web: <http://www.rae.es/>
- SEC (1996) Reglamento CE nº 2223/96 (Sistema europeo de cuentas anuales y regionales). Fecha de la consulta (26/05/2014). Sitio web: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=DOUE-L-2013-81250
- World economic forum, Ranking mundial de competitividad. Fecha de consulta: 10/07/2014. Sitio web: http://www3.weforum.org/docs/WEF_NR_GCR_Global_201213_SP.pdf
- Zea, M. “Evolución de la productividad en España en los últimos años”, (2012). UPCT (Universidad politécnica de Cartagena). (08/07/2014) sitio web: <http://hdl.handle.net/10317/3088>